

Opinión

Claridad de la comunicación del Gobierno



Marco Moreno Pérez
Decano
Facultad
de Ciencia
Política
Universidad
Central

Los voceros gubernamentales no son solo la voz del Gobierno. Son también custodios de la confianza pública en tiempos de volatilidad económica. Su habilidad para comunicar efectivamente las políticas y las decisiones económicas es crucial para mantener la calma en el mercado y asegurar a los ciudadanos que se están gestionando adecuadamente los desafíos económicos. La transparencia y la claridad son indispensables, ya que cualquier ambigüedad puede resultar en incertidumbre y preocupación, afectando la estabilidad económica y social.

Una de las principales responsabilidades de los voceros es explicar las medidas económicas del Gobierno, de manera que sean comprensibles para todos los sectores de la sociedad. Esto incluye desde políticas monetarias y fiscales hasta programas de estímulo y reformas económicas. La capacidad de desglosar términos técnicos y presentarlos en un lenguaje claro no solo aumenta la comprensión, sino que también fortalece la percepción de que el Gobierno maneja los asun-

tos económicos con competencia y cuidado.

Además, en el contexto de una crisis económica, los voceros deben operar bajo presión para ofrecer actualizaciones constantes y precisas. La rapidez con la que comuniquen los cambios y las respuestas a los problemas económicos puede marcar la diferencia en cómo el público y los mercados reaccionan. Un vocero bien preparado e informado puede ser una fuente de calma y certeza en medio del torbellino de noticias a menudo alarmantes.

En efecto, en ocasiones, las noticias pueden no ser alentadoras y la forma en que se manejan estas situaciones puede afectar significativamente la credibilidad del Gobierno. Admitir las dificultades y comunicar claramente los planes para enfrentarlas demuestra respeto por el público y puede ayudar a fomentar una relación más sólida y confiable entre el Gobierno y la ciudadanía.

En tiempos de una “democracia ocular”, el uso estratégico de los medios y las plataformas digitales es indispensable para una comunicación gubernamental moderna

y efectiva. Los voceros deben estar capacitados para manejar tanto los medios tradicionales como las redes sociales, donde la velocidad de la información exige respuestas casi inmediatas y donde el tono y el contexto de los mensajes pueden cambiar rápidamente la percepción pública.

En definitiva, el rol de los voceros (y en este caso el de la ministra Camila Vallejo), en un contexto donde todo comunica y donde se requiere construir apoyo y legitimidad para las decisiones públicas, implica ser más que meros transmisores de datos económicos: son estrategias esenciales en la gestión de la percepción pública y en la estabilización de la economía a través de la comunicación.

Su rol va más allá de la simple narración de hechos. Contribuyen a la construcción de un clima de confianza y estabilidad que es vital para cualquier nación, especialmente en tiempos de crisis. La efectividad con la que realicen su trabajo no solo define la imagen del Gobierno, sino que también puede influir profundamente en el ánimo y las expectativas económicas del país.